

La Sabiduría Profética de Oseas

Lección 1

Una Introducción a Oseas

Manuscrito



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2022 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

La Sabiduría Profética de Oseas

Lección Uno

Una Introducción a Oseas

Contenido

INTRODUCCIÓN	1
EL TRASFONDO	1
Profeta	2
Época	Error! Bookmark not defined.
Ubicación.....	Error! Bookmark not defined.
Circunstancias.....	Error! Bookmark not defined.
Propósito.....	8
Libro	9
Época	10
Ubicación.....	Error! Bookmark not defined.
Circunstancias.....	12
Propósito.....	14
EL CONTENIDO Y LA ESTRUCTURA	15
Juicio y Esperanza (1:2–3:5)	16
Experiencias Familiares Previas (1:2–2:1).....	18
Juicio de Dios (2:2-23)	18
Experiencias Familiares Posteriores (3:1-5).....	20
Revelación del Juicio (4:1–9:9).....	21
Los Juicios de Dios (4:1–5:7).....	21
Llamadas de Alarma (5:8–9:9).....	23
Revelación de la Esperanza (9:10–14:8).....	26
Fruta (9:10-12).....	27
Palmera Plantada (9:13-17)	28
Froncosa Viña (10:1-10)	29
Novilla Domada (10:11-15).....	29
Hijo Amado (11:1–14:8)	30
CONCLUSIÓN	31
COLABORADORES	33

La Sabiduría Profética de Oseas

Lección Uno

Una Introducción a Oseas

INTRODUCCIÓN

¿Alguna vez ha conocido a alguien que no presta atención a los consejos sabios? Que tontamente rechaza lo que otros dicen y, como resultado, tropieza una y otra vez. En muchos sentidos, esto es lo que sucedió durante el ministerio del profeta Oseas. Oseas llevó la Palabra de Dios a su pueblo por varias décadas. Y a pesar de que sus profecías demostraron ser ciertas, en cada paso del camino, el pueblo de Dios sufrió una y otra vez porque se negaron a escucharlo. Aun así, Oseas nunca se rindió. Hacia el final de su vida, el Espíritu Santo inspiró a Oseas a crear una colección de sus profecías, lo que ahora llamamos el libro de Oseas. Diseñó su libro para darle a la gente de Dios sabiduría para los desafíos que enfrentan cada día. Y como un libro de inspiración divina, el libro de Oseas también imparte sabiduría al pueblo de Dios en todas las eras, incluyendo la nuestra.

Esta es la primera lección de nuestra serie *La Sabiduría Profética de Oseas*, y la hemos titulado, "Una introducción a Oseas." En esta lección, exploraremos una serie de temas introductorios relacionados con el Ministerio de Oseas y el libro que ahora lleva su nombre.

Nuestra Introducción a Oseas se dividirá en dos partes principales. Veremos primero el trasfondo del profeta Oseas y su libro. Y después, presentaremos una visión general del contenido y la estructura básica del libro. Comencemos por explorar varias dimensiones del trasfondo de Oseas.

EL TRASFONDO

Las profecías de Oseas fueron inspiradas por el Espíritu Santo, por lo que tienen autoridad incuestionable sobre el pueblo de Dios a través de la historia. Primero sus profecías se dirigieron a los antiguos israelitas y a las circunstancias que estos enfrentaban. El Ministerio de Oseas atravesó varias décadas. Así que, cuanto más entendamos el trasfondo de las circunstancias en desarrollo de Oseas, mejor podremos tomar y aplicar sus profecías a nuestra propia época.

Antes de abordar estos asuntos, necesitamos distinguir dos escenarios históricos interconectados, dos "mundos" tal como eran. El primer escenario, que llamaremos "ese mundo", cubre las décadas del ministerio profético de Oseas en el que recibió y entregó revelaciones de parte de Dios. Pero el segundo escenario histórico, que llamaremos "su mundo", sucede más tarde en la vida de Oseas. En este segundo escenario, Oseas seleccionó y escribió algunas de sus profecías para impactar las vidas de aquellos que recibieron su libro por primera vez.

Abordaremos este doble trasfondo en dos pasos. Primero, exploraremos "ese mundo", es decir el rango completo del Ministerio del Profeta Oseas. Y en segundo lugar, examinaremos "su mundo", es decir el escenario en el que se escribió el libro de Oseas. Comencemos con el Ministerio del Profeta Oseas.

PROFETA

Alrededor de la época del ministerio profético de Oseas, varias naciones desempeñaron papeles importantes en la historia del pueblo de Dios. En el año 930 a. C. el Reino Unido de David y de Salomón se dividió en dos reinos: el Reino de Israel en el norte y el Reino de Judá en el sur. Ambos reinos figuraban prominentes en el servicio profético de Oseas. En ese momento, el pueblo de Dios también interactuó con otras naciones como Siria y Egipto. Pero sobre todo, Oseas centró su Ministerio en eventos que involucraban al Imperio Asirio. En los días de Oseas, Asiria se convirtió en un poderoso imperio que extendió su influencia en todas las direcciones, incluyendo las tierras de Israel y Judá. Como estamos a punto de ver, el Ministerio de Oseas comenzó en el Reino del norte de Israel, casi 200 años después de que Israel se había separado de Judá.

Vivir en el norte de Israel durante este período de la historia era difícil para cualquiera que buscara ser fiel a Dios. Y esto era especialmente cierto para un hombre como Oseas — un hombre que Dios había llamado a ser su Profeta. Oseas presencié de primera mano cómo los líderes de Israel habían apartado su reino del Señor y confiaban en alianzas con otras naciones y sus falsos dioses. Los sacerdotes de Israel mezclaron la adoración de Dios con rituales lascivos y en los cuales se emborrachaban de fertilidad asociados con la idolatría. Los ricos se volvieron más ricos, pero los pobres eran tan pobres que a menudo tenían que dedicar a sus esposas e hijas a la prostitución en el templo sólo para ganar lo suficiente para comer. Y cuando Oseas enfrentó estas condiciones desgarradoras en el norte de Israel, Dios lo llamó a profetizar — a traer un mensaje del divino Rey de Israel que muy pocos querían oír. Dios estaba a punto de derramar maldiciones sobre el Reino de Israel a través del Imperio Asirio.

Al considerar el Ministerio del Profeta Oseas, veremos cuatro cuestiones interrelacionadas: la época de su Ministerio, su ubicación, las cambiantes circunstancias de Oseas, y el propósito o meta de su ministerio profético. Comencemos por enfocarnos en la época en la que Oseas sirvió como el Profeta de Dios.

Época

De manera similar a varios otros libros proféticos del Antiguo Testamento, el versículo inicial de Oseas, en Capítulo 1 versículo 1, nos introduce en el tiempo del Ministerio de Oseas. Escuchemos cómo comienza el libro:

Palabra de Jehová que vino a Oseas hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel. (Oseas 1:1).

Esta lista de Reyes nos da orientación hacia el principio y el fin del Ministerio de Oseas.

Por un lado, nos dice que Oseas comenzó a servir en los días de Uzías de Judá y Jeroboam de Israel. Este Jeroboam se refiere generalmente como Jeroboam II], en distinción del primer rey de Israel del norte, Jeroboam I.

Uzías — o Azarías como también fue llamado — gobernó en Judá alrededor del año 792 al año 740 a. C. Y Jeroboam II reinó aproximadamente del año 793 hasta el año 753 a. C. La mayoría de los intérpretes sugieren acertadamente que las circunstancias mencionadas en las primeras profecías de Oseas reflejan las condiciones en Israel durante la última década del reinado de Jeroboam II. Por lo tanto, es justo decir que el Ministerio de Oseas comenzó cerca del año el año 760 a. C.

Esto hace de Oseas uno de los primeros profetas, si no el Profeta más antiguo, con un libro bíblico dedicado a su Ministerio.

Después de un período de co-regencia con su padre, Ezequías era el único regente de Judá alrededor del año 715 al 686 a. C. Ahora, nosotros no podemos estar seguros del tiempo que Oseas vivió en el Reino de Ezequías. Pero, si él comenzó su Ministerio cerca del año 760 a. C. a los 20 años de edad, entonces tenía 94 años en el año 686 a. C. Por lo tanto, es probable que el fin del Ministerio de Oseas ocurriera en algún momento antes del año 686 a. C.

Con este tiempo del Ministerio del Profeta Oseas en mente, vayamos a la ubicación donde sirvió como el Profeta de Dios.

Ubicación

El versículo inicial de Oseas nos da una pista importante sobre dónde ministró nuestro Profeta cuando señala que Oseas sirvió durante el reinado de Jeroboam II.

La mención de Jeroboam II revela dos factores acerca de la ubicación de Oseas. Por un lado, indica que el Ministerio de Oseas comenzó en el Reino de Israel, en lugar de en Judá.

Podemos decir que el profeta Oseas ministró en el reino del norte de Israel a través de varias maneras y pasajes en el libro mismo. Por ejemplo, en el encabezado del libro, en el capítulo 1 versículo 1, leemos la lista de Reyes contemporáneos con Oseas cuando la palabra del Señor vino a él durante sus reinados. Uno de ellos era el rey Jeroboam hijo de Joás, o Jeroboam II, que era uno de los reyes de Israel. Esto demuestra que el Ministerio de Oseas estaba asociado con el Reino de Israel. También, a lo largo del libro vemos al Señor dirigiéndose directamente a Israel. Él habla sobre el juicio venidero

contra Israel, y expone las obras del pueblo de Israel por sus pecados. Por ejemplo, en el capítulo 1 versículo 4, Dios dijo que él pondría fin al Reino de Israel. Por lo tanto, el discurso o mensaje directo del Señor a Israel, además de mencionar al rey Jeroboam, rey de Israel, son indicios para mostrar que el Ministerio de Oseas estaba asociado con el Reino del norte de Israel.

— Rev. Sherif Gendy, translation

Esta orientación hacia el Reino del norte aparece de muchas maneras en el libro de Oseas, pero debemos mencionar dos factores importantes. En primer lugar, el dialecto hebreo de nuestro libro sugiere fuertemente que Oseas era un nativo del Reino del norte. Varios estudios recientes han observado similitudes entre la Gramática Hebrea de Oseas y el fenicio — un dialecto del oeste-semita hablado principalmente en las regiones costeras del norte.

En segundo lugar, está especialmente diciendo que la mayoría de las profecías en el libro de Oseas se centran en Israel más que en Judá. El libro se refiere explícitamente al Reino del norte alrededor de 81 veces, usando términos como "Israel," "los israelitas," — literalmente "hijos de Israel" — y "Efraín", un nombre que Oseas solía referirse al Reino de Israel. Por el contrario, nuestro libro menciona a Judá sólo por su nombre 15 veces. Oseas se preocupó especialmente por los acontecimientos ocurridos en el reino del norte.

Por otro lado, podemos aprender otra característica de la ubicación del Ministerio de Oseas cuando observamos que en el Capítulo 1 versículo 1 sólo menciona a Jeroboam II y omite a los otros seis reyes del norte de Israel que reinaron durante la vida de Oseas.

Siguiendo a Jeroboam II, los reyes Zacarías, Salum, Manahem, Pekaía, Peka y Oseas reinaron en rápida sucesión hasta que la ciudad capital de Israel de Samaria cayó a Asiria en el año 722 a. C. Es probable que estos reyes fueran omitidos del versículo inicial de nuestro libro porque Oseas emigró a Judá cerca del final del reinado de Jeroboam II en el año 753 a. C. Por supuesto, es posible que Oseas viajara de vez en cuando al Reino del norte para entregar algunas de sus profecías. También es posible que los discípulos o amigos de Oseas entregaran sus profecías en el norte en su nombre. Pero sea cual fuere el caso, la falta de reconocimiento por los otros reyes de Israel en el capítulo 1 versículo 1 apoya la opinión de que Oseas residió en el norte de Israel sólo hasta tarde en el reinado de Jeroboam II. Entonces, ya sea por las agitaciones políticas o por la resistencia a sus profecías, tomó una nueva residencia en el Reino del sur de Judá.

Una vez que hemos visto la época y la ubicación del Ministerio del Profeta Oseas, debemos tocar algunas de las circunstancias que él dirigió a través de las décadas en que sirvió como el Profeta de Dios.

Circunstancias

Muchos estudiosos de las Escrituras no están familiarizados con el período de la

historia bíblica asociado con el Ministerio de Oseas. Por supuesto, los libros históricos de Reyes y Crónicas, los libros proféticos como Miqueas e Isaías, y los descubrimientos arqueológicos nos dicen mucho sobre este período. Hay demasiados eventos para ser mencionados. Pero no podemos avanzar sin un conocimiento básico de algunos de los acontecimientos más significativos que tuvieron lugar en Israel y Judá durante las décadas del servicio de Oseas.

Imagine por un momento que usted es Oseas comenzando su Ministerio en el Reino del norte durante el reinado de Jeroboam II. Confía en Dios, pero dondequiera que ve, el rey, los sacerdotes y los nobles ricos de Israel han convertido a su nación en una pesadilla. Adoran a los dioses falsos de otras naciones. Llenan el país de violencia. Obligan a los hijos de los pobres a servir sus campañas militares desafortunadas. Y presionan a las mujeres y a las hijas de los pobres para practicar la prostitución en sus centros de la adoración a la fertilidad.

Mientras tanto, los dirigentes siguen afirmando ser fieles a Dios, señalan a su riqueza y poder, como prueba de que Dios aprueba todo lo que hacen.

Ahora, Oseas sabía que hace mucho tiempo Moisés había advertido que Dios no toleraría esta clase de rebelión para siempre. Él enviaría problemas para humillar a su pueblo. Moisés incluso advirtió que Dios levantaría naciones gentiles crueles y malvadas, para disciplinarlas. Y Dios reveló a Oseas que esto era precisamente lo que estaba a punto de hacerle a Israel.

Tan preocupante como lo fue para Oseas aprender estas cosas sobre su tierra natal, más tarde también se enfrentó a circunstancias similares en Judá. A medida que pasaron las décadas, los líderes de su hogar adoptivo en el Reino del sur cayeron en el mismo tipo de rebelión que sus vecinos del norte. Formaron alianzas con otras naciones, trataron a otros injustamente, obligaron a sus jóvenes a luchar guerras tontas, y alentaron la idolatría, incluso en Jerusalén. Y como Oseas presencié estas cosas, Dios le reveló que el pueblo de Judá sería puesto de rodillas también.

En términos generales, podemos referirnos a los problemas que Oseas predijo como el período del "juicio asirio". Durante este tiempo, el instrumento principal de la disciplina de Dios fue el Imperio Asirio. Asiria comenzó a desempeñar este papel en la historia bíblica cuando el gran emperador Tiglat-pileser III subió a su trono en el año el año 744 a. C. Y, de una manera u otra, los asirios siguieron siendo un factor significativo en la historia del pueblo de Dios hasta que Nínive —La ciudad capital de Asiria— cayó ante los babilonios en el año 612 a. C.

Hacia el final o justo después del reinado de Jeroboam II, Tiglat Pileser III se convirtió en el rey de Asiria. Ahora, Asiria era la superpotencia en aquellos días que amenazaba la existencia de Judá e Israel y Siria, la cual estaba al norte de Israel. De esta manera, Tiglat Pileser III fue el ejecutor de las profecías en Oseas, aquellas que profetizaron maldiciones y subyugación al pueblo de Israel debido a su desobediencia. Así encontramos también que después de Tiglat Pileser III, Shalmaneser fue el siguiente rey, y estos dos hombres, tanto Tiglat Pileser III como Shalmaneser, se convirtieron en la vara

de la justicia de Dios en la cual, o por la cual, Dios ejecutó sus castigos a Israel como lo había prometido que haría en Oseas.

— Dr. Larry Trotter

Como veremos en esta lección, el contenido del libro de Oseas orienta su ministerio profético hacia tres grandes eventos que tuvieron lugar durante el período de juicio asirio. Las primeras profecías en el libro de Oseas son sobre el primer evento: el ascenso de Asiria a la prominencia cuando Tiglat-Pileser III se convirtió en emperador en el año 744 a. C. Oseas también registró profecías acerca la invasión de Asiria sobre Israel en el año 732 a. C. Y más allá de esto, Oseas incluyó las profecías de la invasión de Asiria sobre Israel diez años más tarde en el año 722 a. C., cuando los asirios destruyeron totalmente el Reino de Israel. Vamos a desempaquetar las circunstancias que Oseas enfrentó mientras profetizaba sobre los tres eventos. Comenzaremos con la primera fase del Ministerio de Oseas cuando recibió profecías sobre el ascenso de Asiria a la prominencia en el año 744 a. C.

Como acabamos de decir, el año el año 744 a. C. fue el año en que Tiglat-Pileser III se convirtió en rey de Asiria y afirmó su autoridad sobre Israel y Judá. Oseas vivió en el reino del norte de Israel antes de este tiempo, y él presencié cómo el rey Jeroboam II trajo a Israel al cenit de su prosperidad. Pero también vio cómo el rey, los sacerdotes y otros líderes demostraron ser desleales a Dios al promover la idolatría y la injusticia. Y como resultado, Oseas advirtió de maldiciones de Dios que vendrían a través del Imperio Asirio.

Durante este mismo período, según los libros de Reyes y Crónicas, el Reino de Judá también vino bajo el gobierno de Tiglat-Pileser III.

Pero, a diferencia de los líderes de Israel, Uzías rey de Judá gobernó como un rey justo de una manera muy importante. Mientras muchas de las personas de Judá practicaban la idolatría, el mismo Uzías adoraba sólo al Señor y promovía exclusivamente la adoración al Señor en el templo de Jerusalén. Así que, por lo que sabemos, Dios no reveló ninguna acusación contra Judá a Oseas en este tiempo y no dio advertencias de maldiciones contra Judá.

La siguiente fase del Ministerio de Oseas se centró en la invasión de Asiria a Israel en el año 732 a. C. Cuando Oseas pronunció sus primeras profecías sobre esta invasión, Tiglat-Pileser III continuó ejerciendo control político sobre el Reino de Israel. Los Reyes Manahem y Pekaía promovieron la idolatría y la injusticia y confiaron en su alianza con Asiria para la seguridad. Ahora, como la mayoría de las alianzas políticas en la antigüedad, esta relación también implicaba reconocer a los dioses de sus señores asirios. Y como resultado de estas deslealtades a Dios, Oseas advirtió que Dios derramaría maldiciones sobre Israel a través de la inminente agresión Asiria del año 732 a. C.

El libro de los Reyes nos dice que en este momento Uzías y su hijo Jotam gobernaron a Judá como reyes rectos. Muchas personas continuaron adorando a otros dioses en los lugares altos, pero Uzías y Jotam ni practicaron ni aprobaron la idolatría.

Así, durante este tiempo, Oseas todavía no ofrecía advertencias de maldiciones contra Judá.

Ahora bien, cuando Oseas recibió sus últimas profecías sobre la invasión de Asiria en el año el año 732 a. C., las condiciones en Israel sólo habían empeorado. El rey Peka continuó en la idolatría y la injusticia. Él se sometió al control asirio, pero cuando Tiglat-Pileser III estuvo preocupado con problemas en otras partes, Peka intentó liberarse de pagar tributos pesados a Asiria. Formó una alianza con Siria y los dioses de Siria — una alianza a menudo llamada la coalición sirio-israelita. Y Peka y su homólogo sirio invadieron Judá en un intento de forzar a Judá a unirse a su rebelión contra Asiria. Como pueden imaginar, Oseas profetizó que Dios traería maldiciones contra Israel por esta agresión. Y poco tiempo después, en el año 732 a. C., Tiglat-Pileser III destruyó el Reino de Siria y subyugó al Reino de Israel.

Lamentablemente, a medida que esta invasión se acercaba, un cambio crítico tuvo lugar en Judá. Justo antes de que la coalición sirio-israelita atacara a Judá, Acáz subió al trono. A diferencia de su abuelo y padre, Acáz rechazó a Dios y promovió la idolatría y la injusticia. Judá soportó los ataques de la coalición sirio-israelita y de los edomitas y los filisteos. Pero en vez de acudir al Señor en busca de ayuda, Acáz buscó protección al reafirmar la Alianza de Judá con los asirios y sus dioses. Y debido a la rebelión de Acáz contra Dios, Oseas profetizó que las maldiciones de Dios venían contra Judá también.

Esto nos lleva a la época en el Ministerio de Oseas cuando profetizó acerca de la invasión de Asiria en el año el año 722 a. C. — la invasión que condujo a la caída de la ciudad capital de Israel, Samaria, y al exilio de la mayoría de la población de Israel. Las profecías más tempranas de Oseas aproximadamente en el año 722 a. C. se centraron en los acontecimientos en Israel durante el reinado temprano de Oseas, el rey que Asiria había colocado en el trono de Israel. Oseas perpetuó la idolatría y la injusticia en Israel y fue fiel a su alianza con los asirios y sus dioses por un tiempo. En respuesta, el profeta Oseas advirtió que nuevas maldiciones venían a Israel a través de una segunda gran invasión asiria — la invasión en el año el año 722 a. C.

Mientras tanto, en Judá, Acáz continuó violando el Pacto de Dios promoviendo la idolatría y la injusticia. Él todavía se negó a confiar en el Señor, y buscó la seguridad contra sus enemigos confiando en su alianza con Asiria y sus dioses. Y como resultado, Oseas advirtió de nuevo que grandes maldiciones de Dios también venían contra Judá.

Las profecías posteriores del profeta Oseas sobre la invasión asiria en el año el año 722 a. C. se concentraron en la promoción continua del rey Oseas de la idolatría y de la injusticia en Israel. Ahora, cuando Tiglat-Pileser III murió, el rey Oseas vio la oportunidad de estar libre de rendir tributos a Asiria. Pero en lugar de recurrir a Dios para su protección, hizo una alianza con Egipto y con los dioses de Egipto. El profeta Oseas predijo que estos pecados pronto traerían las maldiciones de Dios. Y, en cumplimiento de estas profecías, el hijo de Tiglat-Pileser, Salmanasar V, tomó el control de Samaria y obligó al rey Oseas a rendir tributos pesados. Pocos años más tarde, en el año el año 722 a. C., el rey asirio, Sargón II, llevó a cabo la destrucción completa de Samaria y llevó a la mayoría de la población de Israel al exilio.

Durante estos años, los reyes de Judá Acáz y Ezequías fueron co-regentes. Al principio, Ezequías continuó la Alianza de su padre con Asiria y sus dioses. Pero pronto

rompió con Asiria.

Desafortunadamente, Ezequías confió en la fuerza de su ejército, sus ciudades fortificadas y su alianza con Egipto para la protección contra Asiria, en lugar de confiar en el Señor. Y como resultado, el profeta Oseas advirtió, una vez más, que Dios traería maldiciones a Judá, maldiciones que vinieron muchos años después a través de la agresión Asiria.

A menos que usted haya pasado mucho tiempo estudiando este período de la historia bíblica, es muy fácil confundirse con todos estos nombres y fechas. Pero, saber que estos eventos tuvieron lugar durante el Ministerio de Oseas es crucial para entender el libro de Oseas. Por lo tanto, es muy importante distinguir las profecías de Oseas sobre el ascenso de Asiria a la prominencia en 744 a. C., de las profecías sobre la invasión de Asiria en 732 a. C., así como de las profecías sobre la invasión de Asiria en 722 a. C., A medida que hagamos estas distinciones, podemos ver cómo Oseas pasó décadas del Ministerio abordando los desafíos que el pueblo de Dios enfrentó en cada uno de estos periodos.

Habiendo tocado la época, la ubicación y las cambiantes circunstancias asociadas con el Ministerio del Profeta Oseas, debemos considerar el propósito de Oseas. Como Profeta, ¿qué trató de lograr al declarar las revelaciones de Dios?

Propósito

Hemos examinado esta pregunta con más detalle en otras series, pero en términos generales, Dios llamó al profeta Oseas, tal como llama a todo su pueblo en todas las épocas, para hacer su parte en difundir el Reino de Dios hasta los confines de la tierra. Y como Oseas sabía, Dios administró la propagación de su reino por las políticas que estableció en el Pacto. Oseas era muy consciente de que Dios ya había ratificado sus políticas del reino en cinco Pactos principales, comenzando con todas las Naciones en Adán y Noé, y luego en pactos especiales con Abraham, Moisés y David. Cada uno de estos pactos tenía particular énfasis, pero cada Pacto sucesivo incorporaba y construía sobre las políticas de los pactos anteriores. Al igual que otros profetas, Oseas tuvo el papel especial de servir como emisario de Dios o Embajador que anunció cómo Dios iba a implementar estas políticas del Pacto.

Todos los pactos de Dios establecieron tres dinámicas básicas de las interacciones de Dios con su pueblo que formaron el perfil del Ministerio de Oseas. Para nuestros propósitos aquí, vamos a dar un breve resumen. Primero, de una manera u otra, todos los pactos de Dios fueron iniciados y sostenidos por la benevolencia divina, o muestra de la bondad y amabilidad de Dios. En segundo lugar, todos los pactos de Dios aclararon los tipos de lealtad humana que Dios requería de su pueblo en respuesta agradecida a su benevolencia. Y tercero, todos los pactos divinos conllevaban dos tipos de consecuencias que su pueblo debía esperar: bendiciones por la obediencia y maldiciones por la desobediencia.

Así que Dios quería que los israelitas permanecieran fieles en el pacto con él.

Y les prometió que si permanecían fieles al pacto con Dios, las cosas irían bien con ellos. Pero en cambio si violan su pacto, algo malo les ocurrirá. Esto es igual incluso en nuestras vidas. Si permanecemos fieles al Pacto de Dios, Dios estará con nosotros, nos guiará, y continuará obrando en nosotros.

— Pastor Micah Ngussa

Como emisario profético de los pactos de Dios, el profeta Oseas recibió revelaciones de cómo Dios había decidido dirigir estas dinámicas de Pacto. Entonces él entregó estas revelaciones al pueblo de Dios. Si consideramos a Oseas en términos de eventos que tuvieron lugar durante sus años de Ministerio, podríamos definir su propósito profético de esta manera: el propósito del profeta Oseas era declarar cómo Dios tenía la intención de implementar la dinámica del Pacto de benevolencia divina, lealtad humana y consecuencias de bendiciones y maldiciones en relación con la ascensión de Asiria en el año 744 a. C., la invasión asiria del año 732 a. C. y la invasión asiria del año del año 722 a. C.

Ahora que hemos visto el trasfondo del profeta Oseas, estamos listos para ver al fondo del libro de Oseas.

LIBRO

Es muy posible que Oseas y sus discípulos hayan escrito muchas de sus profecías a lo largo de las décadas de su ministerio. Pero es al final de su vida, durante el reinado de Ezequías, cuando Oseas finalmente recopiló y organizó sus profecías en el libro que ahora llamamos Oseas. Cuando tenemos esto en cuenta, obtenemos muchos conocimientos sobre el libro en sí mismo.

Hasta ahora, nos hemos concentrado en lo que hemos llamado varias veces "ese mundo", durante el juicio asirio cuando Oseas recibió revelaciones de Dios tanto para Israel como para Judá. En este punto, recurriremos a "su mundo" — el tiempo en que Oseas eligió y organizó estas profecías en el libro de Oseas para proporcionar a los líderes de Judá sabiduría para lo que estaba por venir.

Esta distinción entre ese mundo y su mundo es crucial para entender el libro de Oseas porque Oseas realmente compuso su libro *después* de que el Reino de Israel fuera destruido en el año el año 722 a. C. Cuando el libro de Oseas tuvo implicaciones importantes para los sobrevivientes del norte de Israel, lo escribió principalmente para los líderes de Judá. Oseas escribió las profecías de todo su Ministerio para dar a Ezequías y a los otros líderes de Judá un camino de sabiduría a seguir mientras se enfrentaban a la

crisis de la invasión a Judá por Asiria en 701 a. C.

Para ver cómo esto es verdad, seguiremos nuestra discusión anterior y veremos cuatro características de trasfondo del libro de Oseas: la época de su composición, la ubicación en donde fue escrito, las circunstancias que rodean su composición, y el propósito del libro. Comencemos con la época en que se escribió nuestro libro.

Época

Desde el principio, deberíamos mencionar que los eruditos críticos típicamente creen que el libro de Oseas pasó por una serie de redacciones importantes que terminaron muy tarde, ya sea tarde en el exilio babilónico o incluso después del exilio babilónico. Consecuentemente, la mayoría de los intérpretes críticos creen que solamente algunas porciones de nuestro libro vinieron realmente de Oseas mismo. En cambio, argumentan que los redactores o editores agregaron mucho de su propio material al libro mucho después de la muerte de Oseas. Pero tenemos que recordar que los intérpretes críticos llegan a estas conclusiones en gran parte porque niegan que Oseas reciba revelaciones sobrenaturales de Dios sobre el futuro.

Por el contrario, los evangélicos creemos en la inspiración sobrenatural de las profecías de Oseas. Por lo tanto, afirmamos que todo el libro de Oseas representa realmente lo que Oseas recibió de Dios. Y por esta razón, los evangélicos por lo general nos decidimos por una fecha mucho más temprana en la finalización del libro.

Desde el punto de vista evangélico, el Capítulo 1 versículo 1 establece la fecha más temprana posible para la finalización de nuestro libro cuando menciona a Ezequías, rey de Judá. Es obvio que Ezequías no habría sido incluido en esta lista de Reyes si no hubiera sido ya rey, cuando nuestro libro fue escrito. Por lo tanto, es seguro decir que la fecha más temprana posible para la finalización del libro de Oseas fue en algún momento durante la única regencia de Ezequías que comenzó en el año 715 a. C. y terminó en 686 a. C.

No podemos estar absolutamente seguros, de cuando finalmente Oseas compuso su libro, o si lo completó de la forma como ahora lo tenemos en la Biblia. Pero hay un acontecimiento en la vida de Oseas, hacia el final de su vida, de hecho, durante el reinado del último rey bajo el cual él había servido, y el nombre de ese rey era Ezequías. Ahora Ezequías es conocido por todo tipo de cosas, pero tal vez la cosa más importante en la historia bíblica o quizás lo más notable que él experimentó, fue la invasión del asirio Senaquerib. Senaquerib literalmente destruyó a Judá. La gente corrió por sus vidas, y pueden leer sobre eso en Miqueas capítulo 1, acerca de la devastación que trajo a la tierra de Judá. Pero fue más lejos que eso. De hecho, rodeó y sitió a Jerusalén... La invasión de Senaquerib en Judá y los alrededores de Jerusalén, sitiando a la ciudad de Dios, a la ciudad de David, a la capital del mundo, fue de tanta importancia que llevó todo a un clímax en la historia de Judá en ese momento. Todo estaba en

juego. ¿iba a caer Jerusalén? Bueno, Isaías profetizó durante ese tiempo, y Oseas probablemente escribió su libro durante ese tiempo también, porque el último rey que se menciona en el libro de Oseas, en el Capítulo 1, versículo 1, es Ezequías.

— Dr. Richard L. Pratt, Jr.

También podemos definir la última fecha posible para la composición final de Oseas antes de la muerte de Oseas, muy probablemente tarde en el reinado de Ezequías. Ahora, los intérpretes críticos tienen razón al señalar que Oseas probablemente empleó a sus discípulos para ayudarlo a componer su libro. Aquí y allá encontramos evidencia de que Oseas confió en sus discípulos, como Jeremías confió en su discípulo Baruc en Jeremías capítulo 36 versículo 4. Consideremos, por ejemplo, que Oseas Capítulo 1 versículos 2 al 9 es biográfico. Describe las acciones de Oseas en la tercera persona: "Oseas dijo esto." "él hizo eso." Pero el capítulo 3 versículos 1 al 3 es *autobiográfico*. Las acciones de Oseas se describen en la primera persona: "Me dijo otra vez Jehová." Este cambio de la biografía a la autobiografía probablemente refleja el hecho de que los discípulos de Oseas estaban involucrados en la composición de su libro.

Pero contrariamente a lo que los intérpretes críticos han asumido, no hay evidencia positiva en las escrituras que los discípulos editaron las palabras de Oseas o agregaron nuevos materiales después de su muerte. E incluso si los discípulos de Oseas, de hecho, terminaron el libro de Oseas después de su muerte, no se apartaron de las revelaciones que Dios había dado realmente a Oseas. El título del libro, en Capítulo 1 versículo 1, dice claramente que el libro entero contiene, "la palabra de Jehová que vino a Oseas."

Podemos concluir con razón que este libro fue compuesto durante el reinado de Ezequías. Y esto significa que el libro de Oseas fue probablemente completado en algún momento antes del año 686 a. C. más o menos, cuando el profeta Oseas murió.

Junto con el establecimiento de esta variedad de época para la terminación del libro de Oseas, debemos también especificar la ubicación donde fue escrito.

Ubicación

Como ya hemos mencionado, es probable que Oseas emigrara a Judá en algún momento cerca del final del reinado de Jeroboam II. Y sabiendo que él vivió en el reinado de Ezequías, después de que el Reino de Israel hubiera caído en el año 722 a. C., podemos estar seguros de que Oseas compuso su libro en Judá.

El mismo libro de Oseas lo reconoce en el Capítulo 1 versículo 1. Este versículo enumera a Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías — Reyes de Judá — antes de que nombre a Jeroboam II del Reino de Israel. Al enumerar primero a los reyes de Judá, Oseas reconoció deliberadamente que escribió su libro bajo la autoridad de la dinastía de David en Judá. Así, aunque las profecías de Oseas se centran principalmente en el Reino del

norte de Israel, Oseas escribió su libro en el reino del sur de Judá.

Ahora que hemos examinado la época y la ubicación del libro de la composición de Oseas, veamos las circunstancias que enfrentaron Oseas y aquellos en Judá que recibieron su libro por primera vez.

Circunstancias

Como mencionamos anteriormente, cuando Oseas compuso su libro, su patria adoptiva en el reino de Judá estaba lidiando con su propia amenaza de Asiria. En el año el año 701 a. C., durante el reinado de Ezequías, Senaquerib rey de Asiria invadió Judá. Así, aunque la mayoría de las profecías de Oseas fueron sobre el juicio asirio contra el norte de Israel, Oseas dedicó su libro a guiar a Judá, ya que el juicio asirio vino sobre ellos.

Por esta razón, necesitamos estar familiarizados con los acontecimientos que rodean la invasión de Senaquerib. Los registros históricos de Reyes y crónicas, así como las profecías de Miqueas e Isaías, forman una compleja imagen del Reino de Ezequías. Al principio, Ezequías dirigió reformas en Judá y también fortaleció a Judá de modo que cuando Senaquerib, el nuevo rey de Asiria, tomara su trono, Ezequías se negara a rendir tributo. Pero a medida que crecía la amenaza de represalia Asiria, Ezequías no confiaba en Dios. Más bien, buscó protección a través de una alianza con Egipto y los dioses de Egipto. Pero sus esfuerzos fueron en vano. Senaquerib invadió Judá, destruyendo muchas ciudades, pueblos y aldeas, e incluso sitiaron Jerusalén. Pero justo cuando parecía que Jerusalén caería, Ezequías oró al Señor, y el profeta Isaías le reiteró la salvación de Dios.

Como leemos en 2 Reyes capítulo 19 versículos 33 y 34:

Por el mismo camino que vino Senaquerib, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. (2 Reyes 19:33-34).

Misericordiosamente, la profecía de Isaías se cumplió. Dios milagrosamente liberó a Jerusalén de Senaquerib.

Uno de los acontecimientos históricos más importantes que sucedieron en la historia de Israel fue cuando Senaquerib, el rey de Asiria, derrotó a Ezequías, rey de Judá... El va en contra de Judá, y toma básicamente todas las ciudades. Quedó solamente una ciudad, y esa es Jerusalén. Y lo que hace básicamente es decir, "Su Dios es como cualquier otro dios. Sacaré al Señor Dios de Israel tal como saqué a todos los otros dioses". Él habla de una manera muy arrogante contra el Señor Dios del cielo, y Dios dice, "Le mostraré a Senaquerib mi poder." Y así, lo que hace es que sobrenaturalmente libra a Israel, y lo que hace es herir al ejército asirio y 185.000 tropas asirias

morirán. Al volver a su tierra oirá un informe de que probablemente hay una rebelión en su tierra y que tendrá que volver a Asiria. Y sabemos, incluso por los relatos asirios, que hablan de enjaular a Ezequías como un ave en una jaula, pero nunca dicen que le derrotan. Ahora recuerde, que la literatura asiria, es propaganda pura. Ellos nunca admiten la derrota en absoluto, por lo tanto, al decir que lo enjaularon como a un ave, realmente confiesan que no le derrotaron. De este modo, hasta los archivos asirios, admiten esto.

— Dr. Russell T. Fuller

Sería difícil exagerar cuánto la liberación de Jerusalén demostró el favor de Dios hacia el Reino de Judá. Pero tan maravilloso como fue, los problemas de Ezequías no habían terminado. Después de que Senaquerib regresó a casa, Ezequías aún temía una nueva agresión de Asiria. Lamentablemente, en lugar de depender de Dios, Ezequías regresó a sus viejas costumbres y buscó otra alianza, pero no con Egipto, sino con el creciente Reino de Babilonia. La negativa de Ezequías a confiar en Dios después de la gran liberación de Jerusalén mostró una profunda deslealtad hacia Dios. Y el profeta Isaías amenazó inmediatamente que los tesoros reales de Judá serían llevados a Babilonia. Escuchemos las palabras de Isaías en 2 Reyes capítulo 20 versículos 17 y 18:

He aquí vienen días en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado a Babilonia, sin quedar nada, dijo Jehová. Y de tus hijos que saldrán de ti, que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia. (2 Reyes 20:17-18).

Desafortunadamente, cuando Ezequías escuchó estas palabras de Isaías, no se arrepintió de su deslealtad hacia Dios. Más bien, él simplemente respondió con alivio que este juicio contra Judá no vendría en sus propios días.

Los fracasos de Ezequías en ser fiel a Dios antes y después de la liberación de Jerusalén en el año 701 a. C. fueron tan trascendentales que probablemente hayan motivado a Oseas a escribir su libro. Por un lado, es posible que Oseas escribiera su libro en algún momento antes de la liberación de Jerusalén de Senaquerib. Los ataques de Senaquerib y su asedio a Jerusalén fueron testigos de una ráfaga de actividad profética. Y es muy posible que Dios llamó a Oseas a escribir su libro durante este tiempo para abordar los fracasos de Ezequías cuando Senaquerib avanzó y puso sitio a Jerusalén. Por otro lado, también es posible que Oseas escribiera su libro poco después de la liberación de Jerusalén.

Como mencionamos, aunque Dios había liberado a Jerusalén, Ezequías no permaneció fiel a Dios, y en lugar de eso buscó una alianza con Babilonia. Y la deslealtad de Ezequías a Dios puso en peligro el futuro de Judá. Por lo tanto, es muy probable que Oseas escribiera su libro ya sea para abordar la crisis antes o la crisis después de la liberación de Jerusalén de Senaquerib.

Con la época, la ubicación y las circunstancias de la composición final del libro de Oseas en mente, no es difícil entender el propósito general del libro. Afortunadamente, no nos deja especular porque Oseas mismo reveló explícitamente el propósito que tenía en mente.

Propósito

En Oseas capítulo 14 versículo 9, el último versículo de nuestro libro, Oseas resumió su propósito de esta manera:

¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa?
Porque los caminos de Jehová son rectos, y los justos andarán por ellos;
mas los rebeldes caerán en ellos. (Hosea 14:9).

Este versículo se distingue de los versículos que lo preceden, y cierra todo el libro con instrucciones finales para aquellos que la recibieron por primera vez. Oseas pidió que las personas de su audiencia original en Judá se convirtieran en "sabias" y "prudentes" al creer que "los caminos de Jehová son rectos." En otras palabras, Oseas esperaba que Judá ganara sabiduría de su colección de profecías. Él quería que ellos pudieran ver sus circunstancias a la luz del hecho de que "los justos" — aquellos que recibimos las bendiciones de Dios — caminemos en los caminos de Jehová. Pero los "rebeldes" — aquellos que reciben el juicio de Dios — tontamente "caerán en ellos."

Aunque los elementos de las tradiciones de la sabiduría de Israel aparecen en los escritos de otros libros proféticos, el llamado audaz de Oseas a la sabiduría es inusual. Pero la atención de Oseas a la sabiduría encaja bien con los días de Ezequías. Sabemos por las escrituras que Ezequías se asociaba con hombres que estaban bien versados en las tradiciones de la sabiduría de Israel. De hecho, Proverbios capítulo 25 versículo 1 introduce los capítulos 25 al 29 de Proverbios como los "Proverbios de Salomón que copiaron los hombres de Ezequías rey de Judá." Aparentemente, estos "hombres de Ezequías" eran una compañía muy respetada de hombres sabios asociados con la corte de Ezequías. Y es muy probable que el llamado final de sabiduría de Oseas apelara directamente a Ezequías y a los hombres sabios de su corte. En este sentido, podemos resumir el propósito del libro de Oseas de esta manera:

El libro de Oseas llamó a los líderes de Judá para adquirir sabiduría de lo que Dios había revelado a través del Ministerio de Oseas mientras que enfrentaron los desafíos de la invasión de Senaquerib.

Como sugiere este resumen, nuestro libro no fue diseñado principalmente para hacer predicciones específicas de eventos futuros. Más bien, Oseas compuso su libro para

llamar a los líderes de Judá a seguir el camino de la sabiduría en el día de Ezequías. Ezequías y su corte debían aprender de lo que Dios había revelado a través del Ministerio de Oseas y llevar a Judá a través de los desafíos de la invasión de Senaquerib. Tanto antes y justo después de la liberación de Jerusalén de Senaquerib, los líderes de Judá necesitaban desesperadamente instrucción en sabiduría, y el libro de Oseas se los proporcionó.

Hasta ahora, en nuestra Introducción a Oseas, hemos visto el trasfondo del Profeta y su libro. Ahora, veamos una descripción general del contenido y estructura del libro de Oseas.

EL CONTENIDO Y LA ESTRUCTURA

Desafortunadamente, muchos evangélicos tienden a pasar por alto el escenario histórico en el que Oseas recibió por primera vez sus profecías. También tienden a centrarse en las unidades más pequeñas del libro, como si se diferenciaban entre sí. Estos enfoques ahistóricos y atomistas han dado muchos puntos de vista sobre el libro de Oseas. Pero para añadir a estos conocimientos, seguiremos una estrategia diferente. Veremos que la configuración histórica del Ministerio de Oseas es crucial para entender sus profecías. Y en lugar de centrarnos en unidades más pequeñas, aisladas unas de otras, exploraremos las conexiones lógicas entre unidades más grandes a través del libro de Oseas. Esta estrategia nos ayudará a ver más claramente cómo Oseas diseñó su libro para dar sabiduría a aquellos en Judá que lo recibieron por primera vez. Y también nos ayudará a ver cómo vamos a aprender la sabiduría del libro de Oseas hoy.

Pongámonos nuevamente en el lugar de Oseas. A diferencia de otros profetas que tenían ministerios relativamente cortos, Oseas recibió revelaciones de Dios por más de 60 años, desde la última década del reinado de Jeroboam II hasta el reinado de Ezequías. Durante estas décadas, Dios le revelaba muchas cosas, probablemente mucho más de lo que aparece en los catorce capítulos cortos de su libro.

Para entender cómo Oseas formó su libro, debemos tener en cuenta que Dios no reveló todas las profecías de Oseas al mismo tiempo. Como ya hemos explicado, Dios dio revelaciones a Oseas cuando el Reino de Israel enfrentaba la ascensión de Asiria al poder en el año 744 a. C., la invasión de Asiria en el año 732 a. C. y la invasión de Asiria en el año 722 a. C. Si fallamos en mantener estos diferentes escenarios históricos en mente, parecerá que Oseas se contradijo en varias ocasiones, especialmente en sus profecías sobre Judá. Pero en realidad, veremos que las perspectivas proféticas de Oseas cambiaron con el tiempo porque él abordó las circunstancias cambiantes.

Ahora, tan importante como es reconocer la disposición cronológica del libro de Oseas, debemos también notar que Oseas organizó sus profecías de manera temática. Vimos anteriormente en esta lección que el Capítulo 1 versículo 1 es el título de nuestro libro y fue diseñado para introducir el cronograma completo del Ministerio de Oseas. Y el Capítulo 14 versículo 9 termina nuestro libro con un cierre que resume el propósito general de Oseas de llamar al pueblo de Dios para obtener sabiduría de su libro. El

contenido de estos extremos indica que fueron creados cuando Oseas armó su libro alrededor de la época de invasión de Senaquerib en el año el año 701 a. C. Pero entre estos extremos, el cuerpo principal de Oseas consiste en tres divisiones grandes que tienen énfasis temáticos.

La primera división, en el Capítulo 1 versículo 2 al capítulo 3 versículo 5, enfatiza el juicio y la esperanza de Dios.

Estos primeros capítulos presentan las primeras profecías que Oseas recibió durante el reinado de Jeroboam II — profecías que abordaron el ascenso de Asiria en el año 744 a. C. Oseas escogió y organizó cuidadosamente estas primeras profecías para presentar perspectivas equilibradas de las maldiciones que Dios había decidido derramar sobre su pueblo y las bendiciones que recibirían en el futuro.

La segunda división, en el capítulo 4 versículo 1 al capítulo 9 versículo 9, enfatiza la revelación del juicio de Dios. A diferencia de la primera división, estas profecías provienen de etapas posteriores del Ministerio de Oseas, cuando Oseas recibió revelaciones sobre la invasión de Asiria en el año 732 a. C. y la invasión Asiria en el año 722 a. C. Estos capítulos se centran exclusivamente en el tema del juicio de Dios. Y resaltan cómo los juicios de Dios aumentaron en severidad a través de estas fases del Ministerio de Oseas.

La tercera división, en el capítulo 9 versículo 10 al capítulo 14 versículo 8, se centra especialmente en la revelación de la esperanza de Dios. Esta última división importante también consiste en revelaciones que Oseas recibió en anticipación de la invasión de Asiria en el año 732 a. C. y la invasión de Asiria en el año 722 a. C. Pero esta división presta especial atención al tema de la esperanza, la esperanza que Dios reveló para el futuro de su pueblo a través de estas fases del Ministerio de Oseas.

Sería difícil exagerar la importancia de estos arreglos históricos y actuales para la interpretación del libro de Oseas. En muchos aspectos, son como llaves que abren la sabiduría que Oseas buscó impartir a aquellos que primero recibieron su libro durante el reinado de Ezequías.

Examinaremos más de cerca la sabiduría de Oseas en nuestra próxima lección, pero por ahora será útil presentar el contenido y la estructura de cada división importante de nuestro libro. Empecemos con la primera división en el juicio y la esperanza de Dios en el Capítulo 1 versículo 2 al capítulo 3 versículo 5. Estos primeros capítulos en nuestro libro equilibran cuidadosamente un enfoque en las maldiciones que llegan al pueblo de Dios con las bendiciones de Dios que vendrán.

JUICIO Y ESPERANZA (1:2–3:5)

Como ya hemos mencionado, estos capítulos de apertura representan el Ministerio de Oseas en los días de Jeroboam II, cuando Oseas recibió profecías sobre el ascenso de Asiria a la prominencia en el año 744 a. C. Pero ¿cómo sabemos que aquí es cuando Oseas recibió estas revelaciones?

Bueno, el Capítulo 1 versículo 2 lo expresa cuando nos dice que estos capítulos representan El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas."

Otro contenido de esta división también confirma este temprano escenario histórico. En primer lugar, Oseas llamó la atención sobre el hecho de que, a medida que Israel gozaba de una época de gran prosperidad, habían caído en la idolatría y la injusticia. También indicó que Dios había decidido traer maldiciones a través del dominio asirio sobre Israel. Estos hechos son coherentes con la primera fase del Ministerio de Oseas.

En segundo lugar, la atención de Oseas a Judá en esta división también confirma que él recibió estas profecías en la primera fase de su Ministerio. Recordará que, durante este período, Uzías gobernó como un rey justo en Judá. Así que, como cabría esperar, estos capítulos no amenazan con maldiciones en contra el Reino del sur. Por el contrario, esta primera división habla muy positivamente de Judá varias veces. Por ejemplo, escuchemos el Capítulo 1 versículos 6 y 7, donde Dios dibujó un fuerte contraste entre Israel y Judá. Aquí Dios dijo:

... porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo. Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré por Jehová su Dios; (Oseas 1:6-7).

Aunque el Reino del norte estaba a punto de sufrir a manos de los asirios, este pasaje deja claro que, en este momento, Dios tendría misericordia y salvaría a Judá. Oseas mencionó también a Judá positivamente en el capítulo 1, versículo 11 cuando dijo:

y se congregarán los hijos de Juda y de Israel, y nombrarán un solo jefe. (Oseas 1:11).

Aquí Oseas indicó que, mientras Israel soportaba el juicio asirio, su esperanza de las bendiciones de Dios provenía del reencuentro con Judá bajo un solo rey. De manera similar, en el capítulo 3 versículo 5, Oseas dijo:

Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días. (Oseas 3:5).

Esta referencia directa a "David su rey" refleja claramente una visión favorable de Judá porque Judá fue gobernada por la casa real de David. Las perspectivas

completamente positivas de Oseas sobre Judá en la primera división de su libro confirman que él recibió estas profecías al principio de su Ministerio, cuando Uzías condujo a Judá en los caminos de Dios.

Con esta orientación hacia la primera división de Oseas en mente, vamos a ilustrar brevemente cómo estos capítulos enfatizan el tema del juicio y la esperanza de Dios. Oseas organizó estos capítulos en tres secciones principales. La primera sección describe sus experiencias familiares previas en el Capítulo 1 versículo 2 al capítulo 2 versículo 1.

Experiencias Familiares Previas (1:2–2:1)

Esta sección se divide en dos partes principales. La primera parte, en el Capítulo 1 versículos 2 al 9, relata una narrativa familiar. Comienza con Dios ordenando a Oseas que se case con una mujer llamada Gomer que practicó la prostitución religiosa. Cuando sus hijos nacieron, se le dijo a Oseas que les diera nombres que simbolizaran los juicios inminentes de Dios contra Israel. Esta narrativa llamó la atención sobre los juicios que venían a Israel a través de Asiria.

Pero en balance con este enfoque en el juicio de Dios, Oseas añadió una segunda parte consistente en sus esperanzadas reflexiones proféticas en el capítulo 1 versículo 10 al capítulo 2 versículo 1. Como sólo un ejemplo, en el capítulo 1 versículo 10, Oseas reveló esto:

Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar... Y en el lugar en donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente.

Aunque Dios estaba a punto de comenzar un tiempo de juicio contra Israel, Oseas agregó que todavía iba a haber futuras bendiciones para los descendientes de las tribus de Israel.

La segunda sección del "juicio y la esperanza de Dios" se centra en el primer juicio de Dios en el libro de Oseas, en el capítulo 2 versículos 2 al 23.

Juicio de Dios (2:2-23)

En el Antiguo Testamento, Dios frecuentemente reveló sus planes para el futuro otorgando a sus profetas el conocimiento de las deliberaciones legales que tuvieron lugar en su corte celestial. Estos versículos apartan la atención de las experiencias familiares de Oseas en la tierra a un relato inspirado de procesos legales en la corte del cielo. Hablamos de algunas de estas revelaciones como "juicios" porque dan descripciones bastante completas de los procedimientos de la corte de Dios. A menudo retratan a Dios en su trono, describen su convocatoria de participantes en la corte, denuncian las acusaciones y las interacciones con los culpables, y declaran pronunciamientos de juicio.

Se podría decir que algunos de los discursos proféticos del juicio toman la forma de un juicio del Pacto. La idea de un juicio del Pacto se basa en la diplomacia internacional, y nuestros mejores ejemplos están en las cartas diplomáticas hititas que tenemos, donde un diplomático Hitita va a la nación vasalla y procesa los términos del Tratado que fue firmado por el rey vasallo, pero ahora está siendo violado. El Profeta asume ese tipo de papel. Y hay una serie de pasajes clave que tienen una ejemplificación más completa de esos elementos. En su plenitud esos elementos incluirían una citación a los acusados y testigos. Entonces habría un elemento que da una historia de la relación del Pacto entre el soberano, el gran rey, y el rey vasallo, seguido por una acusación en contra del rey vasallo por violar el tratado, que a su vez sería seguido por una amenaza o una sentencia por esa violación del tratado. -

— Dr. Douglas Gropp

Este es el primer juicio celestial en el libro de Oseas comienza en el capítulo 2 versículo 2 con la convocatoria de Dios a Israel a la corte usando estas palabras:

Contended con vuestra madre, contended; (Hosea 2:2, NIV).

Para las audiencias modernas, esto puede parecer una extraña convocatoria a la corte. Pero la palabra "contended" aquí se traduce el verbo hebreo "costilla" (reev) ריב. Este término fue utilizado a menudo en libros proféticos para una "contención legal" o "juicio" en la corte del cielo. La "madre" en vista era Samaria, la capital del Reino de Israel donde residían los líderes de Israel. Así que, en efecto, Dios convocó al pueblo de Israel para que entrara en un juicio celestial contra sus líderes que vivían en Samaria, un juicio más que Dios mismo presidiría.

A lo largo de este juicio, Dios aludió a las formas en que Israel se comportó como la esposa de Oseas, Gomer. Gomer le fue infiel a Oseas y trajo juicios a sus hijos. Y los líderes de Israel fueron infieles a Dios y trajeron juicios al Reino de Israel. Pero en este juicio, Oseas no reportó simplemente que Dios condenó al Reino de Israel a sufrir las maldiciones de su Pacto. También informó que Dios algún día atraía a Israel de nuevo a sí mismo. Después de un tiempo de juicio, Dios restauraría a Israel a sí mismo y tendría misericordia de las tribus del norte.

Después de esta narración del juicio celestial, Oseas terminó su enfoque en el divino juicio y la esperanza con una descripción de sus experiencias familiares previas en capítulo 3 versículos 1 al 5.

Experiencias Familiares Posteriores (3:1-5)

Paralelamente con el relato de sus experiencias familiares previas, Oseas comenzó con una narrativa familiar autobiográfica en el capítulo 3 versículos 1 al 3. Su esposa había vuelto a su antigua forma de vida como prostituta de adoración, pero Dios ordenó a Oseas que le mostrara amor de nuevo. Así, Oseas compró a Gomer y la trajo a casa.

Esta breve narrativa es seguida por el segundo conjunto de reflexiones proféticas de esperanza de Oseas en capítulo 3 versículos 4 y 5. En estos versículos, Oseas explicó que el Reino de Israel soportaría los problemas que vendrían de Dios por un período de tiempo. Pero un día vendría en el futuro cuando la relación de Israel con Dios resultaría en grandes bendiciones para Israel.

En esta analogía, Oseas, un profeta honrado entre su pueblo, representa a Dios. Por supuesto, Dios es mucho más grande que Oseas, pero es una metáfora. Por otro lado, la mujer adúltera representa al pueblo de Israel, cometió adulterio al dejar al Señor y adorar a otros dioses. Así que Dios le pidió a Oseas que reflejara su historia: "Aunque el pueblo de Israel estaba lejos de mí, adorando a otros dioses, viviendo en pecado mientras estaban en Egipto, sin embargo, fui a ellos y me casé con ellos mientras ellos todavía estaban lejos y viviendo en adulterio. Los salvé mientras estaban lejos. No es porque fueran buenos que los salvé, sino por mi gracia que los salvé. Lo que es extraño es que Dios le dijo a Oseas que después de casarse con esta mujer, ella volvería al adulterio. Pero, le dijo a Oseas que fuera a traerla de vuelta. Esto es exactamente lo que hizo nuestro Señor con el pueblo de Israel. No sólo el Señor salvó al pueblo de Israel y los levantó, a pesar de que vivían en adulterio en Egipto, sino también, después de que el pueblo se salvó y entró en una relación de pacto con Dios, volvieron para cometer adulterio con otros dioses. Y aunque Dios castigaba y disciplinaba al pueblo, pero aún en su gracia, al igual que Oseas restauró a su esposa adúltera, Dios fue a su "esposa" — que es la gente que cometió adulterio después del matrimonio — y los restauró para sí mismo.

— Mr. Sherif Atef Fahim, translation

En general, al coleccionar y organizar algunas de las revelaciones que recibió en la primera fase de su Ministerio, Oseas presentó un punto de vista cuidadosamente balanceado a los líderes de Judá en los días de Ezequías.

En la época de nuestro libro, el juicio que Dios advirtió ya había sido cumplido con la caída del Reino del norte. Pero el pueblo de Dios no perdería la esperanza. Este tiempo de juicio conduciría a un tiempo futuro en el que Israel recibiría grandes

bendiciones de Dios.

Después de la presentación de la primera división equilibrada del juicio y la esperanza de Dios, la segunda división cambia la atención hacia la revelación del juicio de Dios en capítulo 4 versículo 1 al capítulo 9 versículo 9.

REVELACIÓN DEL JUICIO (4:1–9:9)

Hemos titulado esta porción de Oseas "revelación" porque contiene revelaciones que Oseas recibió durante un largo periodo de tiempo. Y hablamos de ello como "juicio" porque se centra exclusivamente en las maneras en que Dios dirigió sus maldiciones del pacto contra Israel y Judá durante estas décadas del Ministerio de Oseas.

En términos generales, estos capítulos sobre la revelación del juicio se dividen en dos partes principales: más de los juicios de Dios, en capítulo 4 versículo 1 al capítulo 5 versículo 7, y luego los llamados de alarma de Dios, en capítulo 5 versículo 8 al capítulo 9 versículo 9. Consideremos primero los juicios de Dios.

Los Juicios de Dios (4:1–5:7)

El primer juicio de Dios en esta división aparece en el capítulo 4 versículos 1 al 19. Una vez más, Dios reveló sus planes a Oseas al otorgarle el conocimiento de las deliberaciones legales en la corte celestial. Escuchemos el llamado en el capítulo 4 versículo 1:

Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra; (Oseas 4:1).

Como este versículo de apertura indica, Dios convocó a Israel a juicio porque tenía "una contienda" contra ellos. Aquí, el término "contienda" traduce el término hebreo que aprendimos anteriormente, "Rib" (reev) ריב, el término técnico para juicio.

La ubicación de este juicio previo inmediatamente después de la primera división, así como su contenido, sugiere fuertemente que era una de las profecías más tempranas de Oseas sobre la invasión de Asiria en el año 732 a. C. Como recordarán, durante este periodo en Israel, Manahem y Pekaía continuaron promoviendo la idolatría y la injusticia. Y cuando Manahem sufrió una breve incursión de Asiria, en lugar de encontrar seguridad en Dios, él y Pekaía después de él, reafirmaron su alianza con Asiria y sus dioses.

A lo largo de este juicio, Dios acusó a Israel precisamente de este tipo de pecados. Y no es de sorprender, que Dios anunció que traería maldiciones sobre Israel en la forma de agresión severa de Asiria— muy probablemente refiriéndose a la invasión del año 732 a. C. La evidencia más fuerte de este escenario histórico es la única cosa que Oseas dijo

acerca de Judá en este juicio previo. Escuchemos lo que Oseas escribió en el capítulo 4 versículo 15.

Si fornicas tú, Israel, a lo menos no peque Judá. (Oseas 4:15).

Como podemos ver aquí, en este tiempo, Dios dibujó un contraste fuerte entre las condiciones en Israel y las condiciones en Judá. Israel era culpable de ser infiel a Dios. Pero Dios simplemente advirtió a Judá que no se hiciera como Israel del norte. Este contraste entre Israel y Judá nos recuerda las condiciones en Judá cuando Uzías y Jotam gobernaron como reyes rectos. Así que, antes de la invasión del año 732 a. C., Dios no declaró ninguna maldición contra Judá. Esto nos lleva al juicio posterior de Dios en capítulo 5 versículos 1 al 7. Aquí vemos otra escena de la corte celestial. Escuchemos la manera que el capítulo 5 versículo 1 convoca a los acusados a juicio:

Sacerdotes, oíd esto, y estad atentos, casa de Israel, y casa del rey, escuchad; porque para vosotros es el juicio. (Oseas 5:1, NIV).

Aunque este pasaje no utiliza el término técnico "costilla" (reev) ריב, vemos aquí que Dios convocó a los culpables a juicio — los "sacerdotes", los "israelitas" y la "casa real" — y anunció que el propósito de esta citación era "juzgarlos" — o Mishpat (Mishpaht) מִשְׁפָּט en hebreo. Como la palabra costilla (reev) ריב, este término se refiere a deliberaciones legales en el Tribunal del cielo.

El contenido de este juicio posterior indica que se originó cuando Oseas recibió y entregó más tarde, profecías a medida que la invasión de Asiria en el año 732 a. C. se acercara. El capítulo 5 versículo 1 señala esta orientación histórica cuando menciona que los nobles de Israel oprimieron al pueblo en "Mizpa y Tabor". Esto es importante porque la evidencia arqueológica indica que estos sitios permanecieron bajo el control de Israel solamente hasta el año 732 a. C. cuando Tiglat-Pileser III invadió Israel y los apresaron. También es notable que, en el capítulo 5 versículo 13, Dios acusó a Israel de inútilmente pedir ayuda a Tiglat-Pileser III, o "al gran rey", como se le llama en este versículo.

Recordaremos que en Israel en este momento, el rey Peka continuó con la idolatría y la injusticia. Y también formó una alianza con Siria — la coalición sirio-israelita — para resistirse a rendir tributos a Asiria. Entonces, el juicio posterior de Dios advirtió que las maldiciones contra Israel venían a través de un ataque asirio.

Una vez más, la evidencia más importante de este entorno histórico es la atención de Oseas a Judá. Como mencionamos anteriormente en esta lección, Acáz se convirtió en el rey de Judá justo antes de la coalición sirio-israelita. Pero a diferencia de su padre y su abuelo, Acáz promovió la idolatría y la injusticia en Judá. También hizo una alianza con los asirios y sus dioses para protegerse contra sus enemigos. Y como resultado, en este juicio posterior, Dios amenazó con maldiciones contra Judá por primera vez.

Escuchemos la manera en que el capítulo 5 versículo 5 se dirige a Judá:

Israel y Efraín tropezarán en su pecado, y Judá tropezará también con ellos. (Oseas 5:5, NIV).

Notemos aquí el contraste con el juicio anterior de Dios. En el capítulo 4 versículo 15, Dios simplemente advirtió a Judá que no se convirtiera en pecador como Israel. Pero como este versículo indica, en el momento de este juicio posterior, Judá se había vuelto culpable ante Dios junto con Israel porque Acáz los había llevado por mal camino.

Siria e Israel, en coalición, en realidad atacaron a Judá en los días de Acáz y trataron de obligar a Judá a unirse a ellos en esa coalición para resistir a Asiria. Ahora, el resultado de eso era predecible. A los asirios no les gustó, y como resultado llegaron los asirios, años después, diezmaron absolutamente a Siria, pusieron a Israel de rodillas, y los hicieron vasallos que debían pagar un gran tributo al reino de Asiria. De hecho, el propio reino del sur sufrió porque no sólo fueron atacados por esta coalición, sino que se sometieron a la protección del imperio de Asiria. El profeta Isaías en realidad le había dicho a Acáz, "no hagas eso. Busca la ayuda del Señor, y él te protegerá de esta gran coalición que te está atacando. " Pero Acáz se negó. Él dijo, "No. Necesito ayuda de algo que puedo ver, y ese es el Imperio Asirio." Así que, en ese momento, Judá se convirtió en una nación vasalla del Imperio Asirio.

— Dr. Richard L. Pratt, Jr.

Después de los juicios Dios, las profecías de Oseas acerca de la revelación del juicio se convierten en las llamadas de alarma de Dios desde el capítulo 5 versículo 8 al capítulo 9 versículo 9.

Llamadas de Alarma (5:8–9:9)

En el Israel antiguo, a menudo llamaban a los ejércitos que se encontraban en batalla soplando el cuerno de un carnero ahuecado — shophar (SHŌ far) שׁוֹפָר en hebreo, — o una trompeta de plata — chatsotrah (ckha-tsōts-RAH) חֲצֹצְרָה en hebreo. Y en varias ocasiones, Dios mismo anunció o recordó algunas batallas al referirse a esta práctica. En esta sección, encontramos dos llamadas de este tipo.

La Primera Llamada de Alarma (5:8–7:16). La primera llamada de alarma aparece en el capítulo 5 versículo 8 al capítulo 7 versículo 16. Comienza en el capítulo 5 versículo 8 con las palabras: "tocad bocina " — shophar (SHŌ-Far) שׁוֹפָר — "en Gabba} — chatsotsrah (ckha-tsōts-Rah) חֲצֹצְרָה — "trompeta en Ramá." Cuando examinamos el contenido de esta primera llamada de alarma, parece que se originó con las profecías anteriores de Oseas sobre la invasión de Asiria en el año 722 a. C. Como evidencia, dos pasajes aluden a la invasión anterior de Asiria en el año 732 a. C. El capítulo 5 versículo 11 menciona cómo los asirios ya habían "vejado" y "quebrantado" a Israel. El capítulo 6 versículo 1 observa que Israel había sido "arrebataado" y "herido." Además, en el capítulo 7 versículo 11 Dios acusó a Israel de que "llamarán a Egipto, acudirán a Asiria", una referencia a las cambiantes alianzas internacionales de Israel en este momento.

Como sabemos, los asirios habían establecido a Oseas como el rey de Israel después de su victoria sobre Israel en el año 732 a. C. El rey Oseas continuó en idolatría e injusticia y, durante un tiempo, mantuvo con entusiasmo su alianza con Asiria. Pero más tarde buscó la libertad del dominio Asirio dirigiéndose a Egipto para su protección.

El profeta Oseas expuso las terribles consecuencias de estos pecados al advertir que más maldiciones venían de Dios — las maldiciones llegaron en forma de la invasión devastadora de Asiria en el año 722 a. C.

El contexto histórico es apoyado también por la especial atención que estos capítulos dan al reino de Judá. En este momento, Acáz falló en Judá y llevó a Judá a la idolatría y a la injusticia. Y, en lugar de confiar en Dios, Acáz buscaban protección contra sus enemigos a través de una alianza con los asirios y sus dioses. Como resultado, estos capítulos prestan mucha atención a las maldiciones de Dios contra Judá. Escuchemos el capítulo 5 versículos 10 al 14 donde Oseas escribió estas palabras:

Los príncipes de Judá fueron como los que traspasan los linderos; derramaré sobre ellos como agua mi ira. Efraín es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de vanidades. Yo, pues, seré como polilla a Efraín, y como carcoma a la casa de Judá. Y verá Efraín su enfermedad, y Judá su llaga; irá entonces Efraín a Asiria, y enviará al rey Jareb; mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga. Porque yo seré como león a Efraín, y como cachorro de león a la casa de Judá; yo, yo arrebataré, y me iré; tomaré, y no habrá quien liberte. (Oseas 5:10-14).

Y en capítulo 6 versículo 4, Dios expresó su frustración con Acáz y Judá diciendo:

¿Qué haré de ti, oh Judá? (Oseas 6:4).

Y entonces en versículo 11 Dios exclamó:

Para ti también, oh Judá, esta preparada una siega. (Oseas 6:11).

Aquí Dios declaró que una cosecha había sido designada para Judá junto con el Reino de Israel. Ahora, debemos notar que la segunda mitad de este versículo habla de la restauración del pueblo de Dios. Pero ya que varios intérpretes y algunas traducciones modernas han indicado, la segunda mitad del versículo 11 realmente combina con la profecía que sigue en el capítulo 7 versículo 1. De este modo, en esta visión, la “cosecha” designada era la devastación de Judá en las manos de Asiria.

La Segunda Llamada de Alarma (8:1–9:9). La Segunda Llamada de Alarma de Dios aparece en el capítulo 8 versículo 1 al capítulo 9 versículo 9. Comienza en el capítulo 8 versículo 1 con el mandamiento de "pon a tu boca trompeta" — o shophar (SHŌ-Far) שׁוֹפָר — El contenido de esta segunda llamada de alerta sugiere fuertemente que era entre las últimas profecías que Oseas entregó a medida que la invasión de Asiria en el año 722 a. C. se acercaba. En este tiempo, el rey Oseas de Israel continuó promoviendo la idolatría y la injusticia. También siguió confiando en su alianza con Egipto. Y como resultado, el profeta Oseas advirtió de las maldiciones inminentes de Dios. Anunció en el capítulo 9 versículo 3 "que volverá Efraín a Egipto y a Asiria, donde comerán vianda inmunda" Poco después, Salmanasar V subyugó a Samaria. Y en el año 722 a. C., el nuevo rey de Asiria, Sargón II, destruyó a Samaria y puso fin al Reino de Israel.

Una pregunta que puede dejar perplejos a muchos es, ¿cómo es que Dios dejaría a su propio pueblo caer en manos de paganos como los asirios? Bueno, Oseas intenta responder a esta pregunta mostrando que el juicio era bien merecido, Dios había advertido una y otra vez a su pueblo, Dios les había enviado profetas, Dios les había dicho que habría consecuencias para su desobediencia, para su deslealtad, y sin embargo ellos no quisieron arrepentirse de su infidelidad al pacto, como Oseas muestra gráficamente en su libro. Así que Oseas escribe para decirles lo que ustedes están sufriendo es bien merecido, Dios les advirtió y no quisieron arrepentirse, así que, no hubo otro remedio más que traer el juicio que Dios había anunciado desde mucho antes.

— Dr. David Correa, translation

Este escenario histórico también es confirmado por lo que este pasaje dice acerca de Judá. Durante estos últimos años de la existencia de Israel, Acáz y Ezequías fueron corregentes en Judá. Ezequías comenzó a apartar a Judá de la idolatría e injusticia de Acáz. Y en este sentido, era un verdadero reformador. Pero Ezequías también confió en

su propia fuerza para resistir a Asiria fortaleciendo a Judá contra el ataque. Y buscó una alianza con Egipto y los dioses de Egipto, en lugar de volverse hacia Dios. Estas acciones llevaron a Dios a anunciar que Judá iba a enfrentar aún más maldiciones a través de Asiria. Como Dios lo planteó en el capítulo 8 versículo 14:

Judá multiplicó ciudades fortificadas; más yo meteré fuego en sus ciudades, el cual consumirá sus palacios. (Oseas 8:14).

Esta profecía se cumplió aproximadamente dos décadas después en el año 701 a. C. cuando Senaquerib invadió Judá, destruyendo la mayoría de sus ciudades y sitiando Jerusalén.

Todas estas profecías acerca del juicio tuvieron muchas implicaciones para Israel y Judá cuando Oseas las recibió por primera vez. En cada paso, advirtieron de acercarse al juicio y al arrepentimiento. Pero más tarde, cuando Oseas formó estas profecías en la segunda división de su libro, estas amenazas de juicio ya se habían cumplido. Israel había caído a Asiria en el año 722 a. C., y Asiria había atacado y destruido gran parte de Judá durante el reinado de Ezequías. Sin embargo, estas profecías contaban con abundante sabiduría para enseñar a los líderes de Judá en el día de Ezequías. No sólo explicaban con detalle por qué Dios había destruido el Reino de Israel, sino que también explicaban por qué Dios había enviado a Asiria con tal fuerza devastadora contra Judá también.

Ahora que hemos visto cómo la estructura y el contenido de la primera división de Oseas se enfoca en el juicio y la esperanza de Dios, y cómo la segunda división trata con el juicio que Dios está desplegando, debemos recurrir a la tercera división importante de nuestro libro: las profecías de Oseas sobre la revelación de la esperanza de Dios en capítulo 9 versículo 10 al capítulo 14 versículo 8.

REVELACIÓN DE LA ESPERANZA (9:10–14:8)

Hablamos de esta división como "revelar" porque Oseas trazó, una vez más las profecías que había recibido durante muchos años. Y hablamos de ella como "esperanza" porque enfatiza cómo el pueblo de Dios podría seguir teniendo esperanza en las bendiciones de Dios, incluso después de que hubieran sufrido tan severamente bajo su juicio.

En la segunda división de su libro, Oseas se ocupó casi exclusivamente del juicio de Dios contra Israel y Judá. Si Oseas hubiera detenido su libro allí, las preguntas cruciales habrían quedado sin respuesta. ¿Los problemas que Israel y Judá enfrentaron significan que Dios ya no bendeciría a su pueblo en el futuro? ¿El pueblo de Dios se perdería para siempre? Oseas escribió la tercera división de su libro para responder a este tipo de preguntas. Aquí, él reveló a los líderes de Judá en los días de Ezequías por qué todavía deberían esperar las bendiciones de Dios en el futuro.

La tercera división de Oseas es la porción más compleja de nuestro libro porque Oseas combinó un número de profecías, e incluso fragmentos de profecías, juntos. Pero a gran escala, podemos decir con confianza que se divide en cinco secciones principales, cada una de las cuales es introducida por una comparación que Dios hizo con Israel.

Dios comparó a Israel con la fruta en el capítulo 9 versículos 10 al 12; con una Palmera plantada en el capítulo 9 versículos 13 al 17; con una frondosa viña en el capítulo 10 versículos 1 al 10; con una novilla domada en el capítulo 10 versículos 11 al 15; y finalmente con un hijo amado o hijo en el capítulo 11 versículo 1 al capítulo 14 versículo 8. Estas secciones profundizan sobre las comparaciones de múltiples maneras, y vamos a ver más de estas en nuestra próxima lección. Pero en esta lección introductoria, el tiempo sólo nos permitirá señalar un simple patrón de esperanza que aparece al principio de cada sección

A medida que nos acercamos a esta división de Oseas, es importante identificar, tanto como sea posible, cuando Oseas recibió por primera vez las revelaciones de cada una de estas secciones. Algunos de estos contextos históricos son más fácilmente identificados que otros. Pero en conjunto, Oseas volvió a trazar los mismos períodos históricos que él cubrió en la segunda división de su libro. Como hemos visto, Oseas centró la segunda división en los juicios de Dios durante la invasiones de Asiria de los años 732 a. C. y (722 a. C. Pero en la tercera división de nuestro libro, en lugar de centrarse en el juicio, esta sección representa las palabras de Dios de esperanza, durante el mismo período de tiempo.

Vamos a ver cómo esto es cierto regresándonos primero a la comparación que hizo Dios de Israel con la fruta, en el capítulo 9 versículos 10 al 12.

Fruta (9:10-12)

Es muy probable que esta primera sección haya sido revelada a Oseas junto con las profecías anteriores sobre la invasión de Asiria en el año 732 a. C. La mejor evidencia para este escenario histórico aparece en el capítulo 9 versículo 11. Porque los reyes de Israel se habían apartado de Dios, leemos que "la gloria de Efraín" — literalmente "su gloria," o kevodam (kə-vō-Dahm) כְּבוֹדָם en hebreo — "volará cual ave" Dios estaba a punto de remover la gloria de Israel. — La única otra vez en el libro de Oseas que Dios predijo esto, fue en el juicio anterior de Dios en el capítulo 4 versículos 1 al 19. Una sección asociada a las profecías previas de Oseas sobre la invasión del año 732 a. C. En el capítulo 4 versículo 7 Dios dijo: "Cambiaré su honra en afrenta" Este vínculo sugiere fuertemente que Oseas comenzó la tercera división de su libro como comenzó la segunda, con una de sus profecías anteriores sobre la invasión de Asiria en el año 732 a. C.

Este escenario es confirmado por el hecho de que estos versículos no hacen referencia a Judá. Como recordarán, Uzías y Jotam gobernaron como reyes rectos y Dios no pronunció maldiciones sobre Judá durante este tiempo. Con esta orientación histórica

en mente, escuchemos lo que Dios dijo en el capítulo 9 versículo 10:

Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres. Ellos acudieron a Baal-peor, se apartaron para vergüenza, y se hicieron abominables como aquello que amaron. (Oseas 9:10).

Claramente, Dios habló de los pecados de Israel en este versículo. Pero es importante notar que Dios *comenzó* con una comparación positiva de Israel con uvas e higos. Así que, cuando Dios decidió enjuiciar a Israel en el año 732 a. C., todavía recordaba con cariño a Israel como uno recuerda las frutas dulces. Y la memoria positiva de Dios tranquilizó al pueblo de Dios de que aún había esperanza de que volvieran a sus bendiciones en el futuro.

La segunda sección, en el capítulo 9 versículos 13 al 17, se centra en Israel como una gran palmera plantada y sigue un patrón similar.

Palmera Plantada (9:13-17)

No podemos estar seguros cuando Oseas recibió por primera vez esta revelación. Pero en general, la descripción de Oseas de Israel encaja bien con las condiciones que tuvo Israel cuando Oseas recibió profecías sobre la invasión de Asiria en el año 732 a. C. Esta orientación histórica es apoyada por el hecho de que este pasaje no menciona a Judá. Por lo tanto, lo más probable es que llegara a Oseas antes de que Acáz se apartara de Dios. Escuchemos la apertura de esta sección en el capítulo 9 versículo 13:

Efraín, según veo, es semejante a Tiro, situado en lugar delicioso; pero Efraín sacara a sus hijos a la matanza. (Oseas 9:13).

Aquí Dios amenazó a Israel con la matanza de sus hijos cuando salieron a la batalla contra los invasores asirios. Pero tan terrible como este juicio fue, en la primera mitad de este versículo Dios recordó cómo él apreciaba a Israel "es semejante a Tiro, situado en lugar delicioso". El grato recuerdo de Dios de ellos reveló que todavía había esperanza de que las bendiciones de Dios vinieran a Israel en el futuro.

Después de enfocarse en Israel como una palmera plantada, Oseas comparó el Reino de Israel con una frondosa viña en el capítulo 10 versículos 1 a 10.

Frondosa Viña (10:1-10)

Con gran probabilidad, esta sección también se originó cuando Oseas recibió

profecías acerca de la invasión de Asiria en el año 732 a. C. El capítulo 10 versículo 6 amenaza con que la riqueza de los centros de adoración de Israel sería llevada como "presente al rey" — el mismo rey mencionado en capítulo 5 versículo 13. Este "gran rey" fue Tiglat-Pileser III que lideró la devastadora invasión del año 732 a. C. Pero es importante notar que Judá no es mencionada en esta sección. Por lo tanto, esto puede indicar que Acáz aún no había llevado a Judá a la corrupción. En esta óptica, escuchemos lo que Dios dijo en el capítulo 10 versículo 1:

Israel es una frondosa viña... conforme a la abundancia de su fruto, multiplicó también los altares. (Oseas 10:1).

Notemos aquí que la profecía de Oseas se centró nuevamente en el juicio contra Israel porque cuanto más prosperaron, "más multiplicaron los altares." Israel había llenado sus territorios tribales con altares a otros dioses, y ellos sufrirían el juicio de Dios por esta rebelión. Pero, como antes, Oseas introdujo esta amenaza de juicio con el hecho de que Dios recordó a Israel como una encantadora, frondosa viña. Esta comparación ofreció esperanza para las bendiciones de Dios sobre Israel en el futuro.

Después de comparar a Israel con una frondosa viña, Oseas escribió acerca de la comparación de Dios del Reino de Israel con una novilla domada en el capítulo 10 versículos 11 al 15.

Novilla Domada (10:11-15)

Esta sección puede haberse originado cuando Oseas recibió sus profecías anteriores sobre la invasión de Asiria en el año 722 a. C. Como hemos visto, durante este tiempo, el rey Oseas llevó a Israel a la idolatría y a la injusticia. Y desde el principio, confió en su alianza con Asiria y en sus dioses por su seguridad, en lugar de Dios. Debido a esto, Dios advirtió que las maldiciones venían a Israel.

La evidencia más notable para el entorno histórico de esta sección es que menciona los pecados de Judá. Como sabemos, Acáz, el rey de Judá, había promovido la idolatría y la injusticia a lo largo de Judá. Él también persistió en la búsqueda de la ayuda de su alianza con Asiria en lugar de Dios. Así, en el capítulo 10 versículos 11 y 12, Dios amenazó brevemente con enviar maldiciones en contra de Judá y anunció que Judá tendrá que arar y sembrar justicia. Toda esta sección comienza en capítulo 10 versículo 11 con estas palabras:

Efraín es novilla domada, que le gusta trillar, mas yo pasaré sobre su lozana cerviz; haré llevar yugo a Efraín; arará Judá, quebrará sus terrones Jacob. (Oseas 10:11).

Vemos aquí que Dios amenazó con la frase haré llevar yugo a Efraín, una metáfora para el juicio de opresión de Asiria. Pero a pesar del juicio que se avecinaba, Dios todavía recordaba a Israel con cariño como "una novilla domada que le gusta trillar." Y el recuerdo positivo que Dios tuvo de Israel sirvió como la base de la esperanza para el futuro.

Esto nos lleva a la última comparación en esta división sobre el despliegue de la esperanza de Dios, por mucho la sección más larga de la tercera división. En el capítulo 11 versículo 1 al capítulo 14 versículo 8, Dios comparó a su pueblo con algo aún más preciado que una novilla domada— con un hijo amado o hijo.

Hijo Amado (11:1–14:8)

Esta larga sección representa las revelaciones que Oseas recibió cuando entregó sus profecías sobre la invasión de Asiria en el año 722 a. C. En este momento, el rey Oseas continuó guiando a Israel en la idolatría y la injusticia. Pero más tarde, intentó liberarse de Asiria, insensatamente buscando una alianza con Egipto. Dios se dirigió específicamente a esta alianza en el capítulo 11 versículo 5 donde dijo que Israel "no volverá a la tierra de Egipto, sino que el Asirio mismo será su rey."

Este contexto histórico es confirmado por el hecho de que en el capítulo 11 versículo 12 y en el capítulo 12, versículos 2 a 6, Oseas también profetizó contra Judá. Como leemos en el capítulo 12 versículo 2, "Pleito tiene Jehová con Judá". A pesar de las reformas que Ezequías fue capaz de lograr, Ezequías se basó en su propia fuerza y se alió con Egipto en vez de acudir al Señor. Por lo tanto, Judá sufrió el juicio de Dios a través de la invasión de Senaquerib en el año 701 a. C. Ahora, escuchemos la apertura de esta sección en el capítulo 11 versículos 1 y 2:

Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. (Oseas 11:1-2).

Estos versículos de apertura presentan el patrón de Oseas una vez más. Israel había pecado contra Dios. Una y otra vez, Dios los llamó, pero "se alejaron" y adoraron Baales e ídolos. Y como resultado, el juicio se avecinaba. Pero aun cuando Dios dictó juicio, el versículo 1 indica que Dios todavía pensaba en Israel como su hijo amado. Y su amor por su hijo, Israel, fue la base de la esperanza para las futuras bendiciones de Israel.

Oseas 11:1 habla de cómo Dios llamó a Israel fuera de Egipto. Los versículos siguen diciendo que Dios se inclinó y los alimentó con amor y proveyó para su pueblo. Y, sin embargo, cuanto más llamaba a su pueblo a través de sus siervos los profetas, más se alejaban de él. Y así, Dios declara que los va a mandar lejos, sólo que esta vez no a Egipto, pero Asiria será su rey. Pero entonces el capítulo continúa con la voz de Dios irrumpiendo con su amor por su pueblo, y Dios declarando: "no voy a ejecutar mi juicio feroz sobre Israel. Voy a llamar, y mis hijos vendrán temblando como pájaros de la tierra de Egipto, como palomas de la tierra de Asiria. Los reuniré de nuevo a esta tierra, y volveré a ser su Dios y ellos volverán a ser mi pueblo".

— Dr. Craig S. Keener

Ahora, hay mucho más en la tercera división de Oseas de lo que nuestra breve introducción revela. Y miraremos más de cerca esta parte de nuestro libro en nuestra próxima lección. Aún así, hemos visto lo suficiente para comprender el meollo del asunto. Oseas compuso esta última división de su libro para impartir sabiduría a los líderes de Judá después de que Israel hubiera caído ante Asiria y la mayoría de sus ciudadanos habían sido llevados al exilio. Y en estos últimos capítulos de su libro, Oseas se basó en las profecías que él había dado a través de su ministerio para fortalecer las esperanzas que Judá tenía en lo que Dios había prometido. El juicio no era el fin de la historia de Israel porque Dios nunca había olvidado lo mucho que los quería. Los líderes de Judá podían adquirir sabiduría y aferrarse fielmente a la esperanza de las bendiciones que vendrían.

CONCLUSIÓN

En esta Introducción a Oseas, hemos explorado el trasfondo de Oseas distinguiendo entre la época, la ubicación, las circunstancias y el propósito del Ministerio del Profeta y su libro. También hemos examinado el contenido y la estructura del libro de Oseas observando cómo el Profeta dio sabiduría a aquellos que primero recibieron su libro, enfocándose en el juicio y la esperanza, revelando el juicio, y revelando la esperanza de Dios.

El libro de Oseas fue escrito para enseñar sabiduría cuando Israel y Judá enfrentaron uno de los momentos más difíciles de su historia — la crisis del juicio asirio. Y su libro da ideas que el pueblo de Dios necesita en todas las eras, incluyendo la nuestra, mientras miramos hacia el futuro. Como Israel y Judá en los días de Oseas, los seguidores de Cristo deben prestar atención al llamado de Oseas para buscar la sabiduría

mientras enfrentamos los juicios de este mundo. De su libro podemos ver que no importa qué dificultades enfrentemos, incluso cuando todo parece perdido, podemos aferrarnos firmemente a la esperanza del futuro que tenemos en Cristo. Y podemos estar seguros de que un día Dios derramará bendiciones inmensurables sobre su pueblo cuando Cristo regrese en gloria.

PROFESORES

Rev. Michael J. Glodo (Host) es Profesor Asociado de Estudios Bíblicos en el Biblical Studies at Reformed Theological Seminary en Orlando, FL. El reverendo Glodo regresó a la facultad de RTS Orlando en 2007 después de servir seis años como secretario oficial (jefe administrativo) de la Evangelical Presbyterian Church, habiendo enseñado previamente en RTS de 1990 a 2000. El reverendo Glodo tiene una Maestría en Divinidad y una Maestría de Teología del Covenant Theological Seminary y actualmente es candidato a Doctor en el Westminster Theological Seminary en Filadelfia. Imparte clases de Antiguo y Nuevo Testamento, así como teología práctica, y también se desempeña como Decano de la Capilla. Además de su liderazgo denominacional en el EPC, el Rev. Glodo ha desempeñado funciones pastorales en iglesias de la región de St. Louis. Él y su esposa Vicki tienen una hija Rachel y un hijo Samuel.

Dr. David Correa es Pastor de la Iglesia Presbiteriana de Jesús y Director del Instituto de Ministerio Juvenil en el Seminario Teológico Presbiteriano San Pablo en Mérida, México.

Mr. Sherif Atef Fahim enseña en Alexandria School of Theology en Egipto.

Dr. Russell T. Fuller es profesor de interpretación del Antiguo Testamento en el Southern Baptist Theological Seminary.

Rev. Sherif Gendy fue director de producción árabe en Third Millennium Ministries.

Dr. Douglas Gropp fue profesor de Antiguo Testamento y decano académico asociado en el Redeemer Seminary.

Dr. Craig S. Keener es el F.M. y enseña la Cátedra Ada Thompson de Estudios Bíblicos en el Asbury Theological Seminary.

Pastor Micah Ngussa es director del Tanzania Children's Rescue Center.

Dr. Richard L. Pratt, Jr. es cofundador y presidente de Third Millennium Ministries.

Dr. Larry Trotter es pastor de Florida Coast Church en Pompano Beach, FL, profesor adjunto en el Knox Theological Seminary, y ex director nacional de Mission to the World in Mexico.